EL ALBUM DE LA MUJER

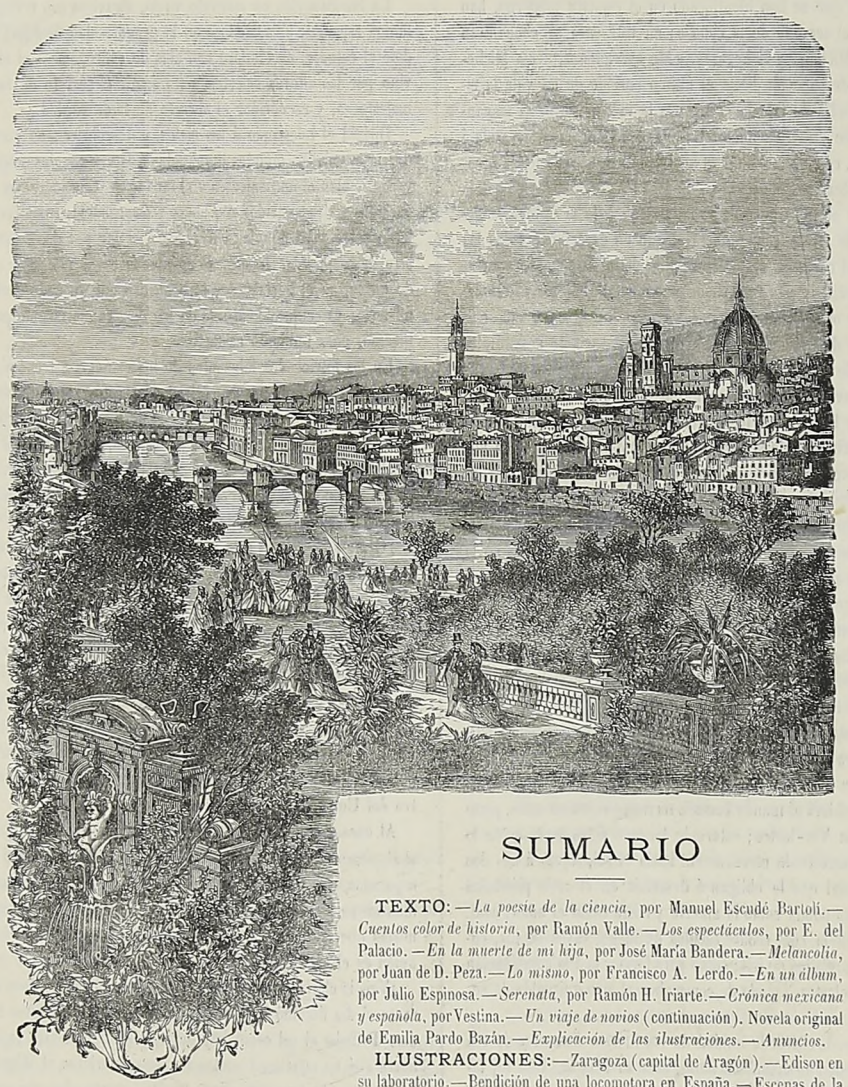
ILUSTRACIÓN HISPANO-MEXICANA

DIRECTORA PROPIETARIA, CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER

Año 3º—Tomo 4º | DOMINGO 24 de Mayo de 1885. | Núm. 21

BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

ZARAGOZA (capital de Aragón)



SUMARIO

TEXTO:—*La poesía de la ciencia*, por Manuel Escudé Bartolí.—*Cuentos color de historia*, por Ramón Valle.—*Los espectáculos*, por E. del Palacio.—*En la muerte de mi hija*, por José María Bandera.—*Melancolía*, por Juan de D. Peza.—*Lo mismo*, por Francisco A. Lerdo.—*En un álbum*, por Julio Espinosa.—*Serenata*, por Ramón H. Iriarte.—*Crónica mexicana y española*, por Vestina.—*Un viaje de novios* (continuación). Novela original de Emilia Pardo Bazán.—*Explicación de las ilustraciones.*—*Anuncios.*

ILUSTRACIONES:—Zaragoza (capital de Aragón).—Edison en su laboratorio.—Bendición de una locomotora en España.—Escenas de la bella novela «La Cabaña de Tom.»

LA POESÍA DE LA CIENCIA.

La preferencia que da siempre la mujer á la imaginación sobre el estudio de la ciencia, es la causa de su atraso intelectual. La ciencia es poco cultivada entre nosotros, y menos por el bello sexo, porque se juzgan las maravillas de la naturaleza superficialmente por apariencias frívolas, se respira el ambiente perfumado por el aroma de las flores, se goza del calor y de la luz del sol, se disfruta de los beneficios que reporta el reino vegetal, se contempla el soberbio espectáculo de las noches estrelladas, sin que ésto apenas nos impresione, sin que intentemos inquirir la causa de tantos portentos. Y ésto es debido á la falsa idea tenida de la ciencia, que creemos equivocadamente áspera; y esa falsa cultura entrega las mejores imaginaciones á sus propias fuerzas, crea ficciones más ó menos estéticas, fantásticas y quiméricas muchas veces, sin inspirarse en la realidad de los fenómenos. Los grandes pensadores que se han identificado en el espíritu moderno, han puesto sus inteligencias al servicio de la ciencia; en este caso se encuentran Humboldt, Flammarion, Michelet y Echegaray. «Me avergüenza, decía Michelet á sus amigos, haber desconocido hasta el último período de mi vida la riqueza que atesora el estudio de las ciencias, pues la naturaleza es el manantial más rico de todo goce y de todo amor. Cultivar las ciencias es dar vida á la poesía. La naturaleza, como ha dicho muy bien Humboldt, es la única fuente de inspiración y de belleza.»

Al temor de sacrificar el libre goce de la naturaleza bajo la influencia del razonamiento científico, se añade comunmente el que no es dable á todas las inteligencias el conocer el conjunto de las maravillas de los fenómenos naturales. Cierto es que en medio de esta fluctuación universal de fuerzas y de vida, en esta red intrincada de organismos que se desarrollan y destruyen sucesivamente, cada paso que se da hácia el conocimiento más íntimo de la naturaleza conduce á la entrada de nuevos laberintos; pero esa intención vaga de tantos misterios por descubrir, aviva y estimula en nosotros el ejercicio de la razón.

La ciencia moderna y los nuevos instrumentos científicos han ensanchado desmesuradamente los horizontes de la poesía. Lo mismo el telescopio que nos permite pasear nuestra investigadora mirada por las celestes regiones, acercándonos extraordinariamente á los lejanos mundos, revelándonos otros nuevos, cuya luz tarda millares de siglos en llegar á nosotros, que el microscopio, el cual ha descubierto á nuestra vista un sinnúmero de seres contenidos en la ínfima gota de agua, han prestado á la vida fuerza y variedad no sospechadas en otros dias y por otras generaciones.

El príncipe de la elocuencia, el más poeta de nuestros oradores, el insigne Castelar, gloria de la tribuna española, lo ha dicho: «Los adelantos científicos, lejos de dañar el aspecto poético de nuestro cielo, lo han desmesuradamente engrandecido y abrillantado. Así como la concepción alejandrina del sistema planetario, dominante hasta los últimos tiempos, vence á la concepción asiática que imaginaba la tierra sostenida por el lomo de un elefante mantenido á su vez sobre la concha de una tortuga, supera á todas las creencias cósmicas, nuestra creencia, que considera al mundo llamado terrestre como un astro, parte de esta inmensa nebulosa Vía-láctea; esteroide lanzado á los espacios de lo infinito por la atracción, arrastrado eternamente hacia el sol, sujeto á sus dos movimientos diurno y anual que le obligan á describir en el cielo parábolas eternas, seguido de su luna pálida como la muerte y triste como el amor, componiendo sidéreo coro, en la cual recibe ósculos de fuego, rayos de luz, corrientes de electricidad, arreboles de iris; como para formar con la combinación de todos estos presentes celestes, á modo de corona boreal, una guirnalda de encantadora poesía.»

La ciencia moderna tiende hácia la unidad de las fuerzas físicas, y de esa misma unidad, en su variedad de manifestaciones, nace su belleza. Una ley fatal rige todo lo creado, desde los movimientos siderales de los astros hasta las vibraciones infinitesimales del átomo imperceptible. Toda, absolutamente toda la serie de fenómenos que la humana inteligencia puede observar, están armonizados por fuerzas recíprocas que los producen. La fuerza de la gravitación universal sostiene las armonías del cosmos; las fuerzas moleculares constituyen la armonía de los átomos de un mismo cuerpo, haciéndole aparecer á nuestra vista, ya como sólido ó líquido, ya como gaseoso.

Hay una lucha incesante entre fuerzas diferentes, simbolizadas por la atracción y repulsión, la simpatía ó antipatía, el amor y el odio que gobiernan todos los fenómenos del Universo, así los que se refieren á los cuerpos que nos rodean, como los que son de nuestra propia personalidad.

Ellas hacen reverdecer cada año las hojas de los árboles, ellas convierten en fruto delicioso la hermosa flor que engalanaba el almendro. ¡Todo se atrae y se busca, se destruye y se recompone al mismo tiempo, en las mismas épocas y de la misma manera! ¿Cómo se verifica este gran misterio? Lo ignoramos; sólo sabemos es hijo de la atracción, fuerza que mantiene unidas las moléculas de los cuerpos, obrando sobre ellas y modificándolas incesantemente. La yerba, por una serie de trasformaciones producidas por diversas afinidades, va á convertirse en leche en ciertos órganos de los animales mamíferos; esta leche sirve de alimento á sus hijos, formando los tejidos de sus carnes, y por una serie no interrumpida de fenómenos análogos, se reproducen y conservan todos los seres de la naturaleza, las flores, los frutos, el aire y el agua.

Todas habréis observado el cielo algunas noches, cuando las brillantes estrellas derraman por el espacio su melancólica lluvia de luz que tachonan el pabellón que se cierne sobre nosotros; esa bóveda, azul de dia, y túnica bordada de oro y negro velo cuando el sol nos niega su luz, cubierta de ornamentos resplandecientes, vívidos diamantes del espacio.

La imaginación, en atrevido vuelo, atraviesa con vertiginosa carrera los infinitos espacios, abismándose en la grandiosidad de aquel espectáculo, incitándole al estudio, elevándose con alas de céfiro, presa el alma de un éxtasis divino por las alturas celestes, para sentir el secreto de tanta belleza, siempre majestuosa, y escudriñar el secreto de tanta verdad.

Dirigid el telescopio á los cielos, y descubriréis su poesía; allí veréis soles de varios colores, mundos iluminados á la vez por dos soles, uno carmesí y otro verde, ó bien el uno amarillo y el otro azul. Consideremos los infinitos matices, variados y desconocidos dioramas y sorprendentes medias tintas, que se reflejarán sobre esos mundos recogidos á la par por dos soles, el uno de rubí y el otro de esmeralda. Imagínese cuántos contrastes de luz y colores; ya suponiendo un sol en el horizonte y otro en el zenit, ya cada cual alumbrando un hemisferio; ya eclipsándose uno de los dos, ya marchando paralelos, ó en sentido inverso, pues todo ello es factible.

En los intrincados laberintos de los estudios astronómicos se descubren inagotables tesoros de poesía. Mirad si no estos resplandecientes soles de grana, amarillo de oro, azul de plata, verde de esmeralda, blanco argentinos y de cabellera rubia, como las vírgenes de Murillo, esparcidos por los espacios etéreos irradiando luz, cuyas vibraciones esparcen sublimes esferas luminosas que llevan la armonía por los vecinos mundos, despidiendo lumínico y calórico, vida y poesía por los insondables espacios del infinito cielo.

¿Cómo se trasmite esta vida universal? ¿Cuál es su origen? Flotan en la atmósfera dos angélicos seres, íntimamente ligados por misteriosa afinidad, abrazados cual tiernos amantes, el oxígeno y el carbono, que constituyen el ácido carbónico. Las vibraciones de las ondas luminosas vinieron á alterar su felicidad, fueron la tea de la discordia que logró romper sus estrechos lazos, y separar los amantes. El carbono forma el cuerpo de los vegetales, se encierra en sus celdillas y les da vida; el desesperado amante, el oxígeno, busca otro sér en que unirse, y por no ser menos que su infiel compañera, con sus celos anima á otro sér más notable, el animal, cuya vida se desarrolla merced al néctar delicioso que alimenta sus pulmones; así crecen y se reproducen todos los seres del Universo.

Al encontrarse de nuevo los dos reñidos amantes, oxígeno y carbono, como si sintieran en su seno todo el amor que pudieron gastar mientras estuvieron separados, con tal ansia se precipitan, con tanta fuerza se abrazan, que irradian en su felicidad arreboles de luz, sublimes ondas, cuya fuerza viva es la misma que consumió la luz del sol en descomponer el ácido carbónico, cuya unión es el calor y la luz.

¿Veis la claridad que esparce el mechero de gas? Pues es la misma que durante el dia iluminó hace miles, tal vez millones de años á nuestros antepasados. Brillaba el sol como hoy brilla, y los abundantes rayos que regalaba á la tierra allá en aquellos remotos tiempos anteriores al diluvio, dieron la vida á una vegetación frondosa, cuyos troncos, encerrados por una revolución geológica en el interior de la tierra, han producido las ricas minas de carbón que explota el minero, y cuya esencia por destilación ha dado el gas que nos alumbra.

Ya veis, pues, cómo la misma luz que iluminó á nuestros primeros padres, acumulada durante siglos y siglos en los vegetales antidiluvianos, es la misma que la que agita en estos momentos nuestras pupilas.

Veis, amables lectoras, crecer y desarrollarse la verde yerba, levantarse esbelta dirigiéndose al cielo, teñirse de oro poco á poco merced al dorado baño de los rayos solares, dar ricas espigas de trigo, que el labrador recoge, que el

panadero amasa y el hombre come, para dar nuevo alimento á su cuerpo, actividad á su organismo y nueva vida á su personalidad. ¡Qué exuberancia de vida! ¡qué riqueza en la vegetación! ¡qué prodigiosa actividad se nota en la zona tórrida, donde el sol puede prodigar sus caricias; y qué tristes, qué pobres son aquellos otros, condenados á largas tinieblas, cubiertos casi siempre del blanco sudario de la nieve!

¿Veis al pintor robar la luz del sol y trasladarla á sus lienzos, al escultor dar forma y vida al mármol, al músico agitar con articulados sonidos el aire, escribiendo en sus fugaces palpitaciones las ideas, al poeta deslizar su pluma sobre unas cuartillas, retratando las impresiones de su espíritu? Pues todos esos movimientos eran antes vago bullir de unas cuantas moléculas del refulgente astro, cuyas vibraciones se comunicaron al éter, bajaron en forma de luz, dieron fuerza muscular al hombre, inspiración al artista, y avivaron el fósforo de la cabeza del poeta.

MANUEL ESCUDÉ BARTOLI.

CUENTOS COLOR DE HISTORIA.

UNA MADRE.

I

De dos cosas, decía Alfonso Karr, que no se cansaba nunca: de ver correr el agua, y de ver jugar á los niños. Me imagino que el poeta de las flores había hecho la observación de que el agua no puede correr sin jugar, y los niños no pueden jugar sin correr.

Los pintores cristianos, viéndose en el apuro de pintar á los ángeles, no hallaron cosa mejor que pintarlos en forma de niños.

II

Yo no sé, pero todo el mundo llama ángeles á los niños. Yo también los llamo, y si me equivoco, voy en muy buena compañía.

El agua que corre siempre va cantando, y, ó las golondrinas no cantan, ó también cantan los niños, porque yo no conozco cosa más parecida que la charla de las unas y de los otros.

Ahora bien, ¿en qué otra cosa se ocupan los ángeles, sino en estar cantando eternamente?

Niños que juegan, pájaros que cantan, aguas que corren, ángeles que encantan, ¿para qué necesita más el corazón del poeta?

Los ángeles tienen alas, los pájaros tienen alas, las aguas tienen sus olas y volando, volando, se elevan en forma de vapor á lo más alto de los cielos.

¿Los niños no tendrán alas?

Nadie da lo que no tiene, y ellos nos elevan.

Si yo viviera en la casa en que hubiera un niño, todo el dia estaría corriendo á buscarlo, á ver si no se había ido, por algún rato, con sus hermanitos del cielo.

III

Pero acá en la tierra, de las madres depende que los niños sean pequeños diablitos ó que sean ángeles, que si no vuelan nos hagan volar.

¡Las madres! Yo creo que en la gloria, como hay coro de profetas y coro de mártires, hay también coro de madres.

¡Las que son buenas hacen tanto bien!

IV

Ya tenía algunos dias de llegado á México, y con hoy no, mañana sí, el hecho era que no había cumplido con la obligación, para mí tan necesaria como grata, de hacer una visita á una amiga de mi madre.

¿Amiga he dicho? Pero ¿y por qué no? Mi madre, que acababa de pasar su juventud, era amiga de Luciana que acababa de entrar á ella.

¡Una amiga de la edad del mayor de sus hijos!

V

La amistad es el amor sin alas.

Esta definición está consagrada por los años y por las autoridades, pero yo me atreví á ella y la modifiqué, añadiéndole una connotación, como dicen los lógicos.

En el *Amor de Ultratumba* yo le defino diciendo que la «amistad es el amor sin alas y sin materia.»

¡El amor de dos ángeles! porque aunque ellos tengan alas, su amor bien puede no tenerlas.

Nadie da lo que no tiene, pero no todos dan lo que tienen.

Esto viene á explicar cómo Luciana y mi madre eran amigas.

VI

Yo vivía en Tacubaya y Luciana, vivía en Buena Vista.

Cierto es que todos los dias venía yo á México, pero las horas volaban como si fueran minutos. Cada rato pensaba: ¡Si el dia tuviera 27 horas!

VII

Una vez salía de casa de Recamier, donde comía generalmente, y salía algo más temprano que de costumbre.

Y la conciencia me remordió de no haber ido á ver á Luciana algo más de lo ordinario.

Pero ¡oh contrariedad! yo traía conmigo á Agustín, hijo de mi amigo Manuel. En irlo á dejar á Tacubaya se me pasaba el tiempo disponible de aquella tarde. ¿Qué hacer? Me resolví llevarlo á la visita.

Agustín es un ángel.... quiero decir, es un niño de ojos negros y alma blanca, color rosado como las rosas morenas, delgado y flexible como un junco de la laguna de Pátzcuaro, y de un carácter dulce é impetuoso como... pero yo no hallo á qué compararlo, porque fuera de él, yo no conozco impetuosidades dulces.

—Este niño, ó se va á fastidiar mientras las gentes serias conversamos, ó no va á dejarnos conversar. Hé aquí lo que pensaba, pero al llegar á casa de Luciana, á la que no había vuelto á ver hacía muchos años, me encontré con que ella tenía un niño de la misma edad que el que iba de visita; aun Agustín manifestaba algo más de ocho años, y Angela, que así se llamaba, manifiesta tener algo menos.

VIII

Los niños en un rincón, Luciana y yo junto á una de las rasgadas ventanas que arrojaban á torrentes sobre nosotros la luz crepuscular: nosotros hablando de recuerdos, y ellos ¡quién sabe si del porvenir!

Pintada por la fogosa imaginación de Luciana surgía mi madre delante de mí, con su ideal y severa belleza, su sonrisa que tenía algo de celestial y con aquellas miradas que sabían acariciar con rayos de luz.

Me parecía verla delante de nosotros: veintiseis años que habíamos andado desde entonces, se multiplicaban: nuestras almas eran como una locomotora que á contra-vapor desanda un gran trayecto.

Las memorias tomaban forma palpable, y al «¿te acuerdas?» había sustituido un «mira.»

Seguro estoy de que en el ambiente había algo más que diré. ¿Es pintar? ¡quién sabe!

La voz de mis hermanos sonaba en mis oidos: la risa señorial de mi padre era para mí como un ruido familiar que nunca hemos dejado de estar oyendo: Luciana aparecía á mis ojos como la mujer que apenas acaba de perder las formas de la adolescencia, y estoy seguro que yo me presentaba á los suyos como un adolescente que aun no deja de ser un niño.

No sé qué luz nos rodeaba, pero sí sé que no había oscuridad, á pesar de que ya largo tiempo hacía que la noche estaba en las otras partes.

La naciente luna, que vertía sobre el jardín luces dudosas, era totalmente eclipsada, no menos que lo había sido cuando el sol no descendía aún á los límites del horizonte.

Alguna persona que entró nos sacó de nuestro arrobamiento, y volvimos á la realidad.

IX

—¿Pero dónde están los niños? ¿Pero dónde está Agustín? fueron mis primeras palabras.

Luciana había encendido la lámpara, y yo recordé que al pasar había visto que el jardín estaba en compostura; gran parte de la barandilla faltaba del estanque, y profundo hoyanco se había abierto, de donde habían sacado algunos árboles.

—¡Los niños! exclamaba también Luciana alarmada.

X

Ellos, llamados quizás por la luz de las ventanas, ya venían, y entraron siempre riendo y jugando.

—¿Dónde estabais? preguntó la madre con tono severo.

—En el jardín, contestó Angela.

—¿En el jardín? ¡solos! exclamé yo.

—No, dijo, *nosotros y Dios.*

Aquella sola expresión me hizo conocer que bien podría suprimirse la última letra de su nombre.

XI

Vamos á ver, lectores: entre ustedes y yo resolvamos una cuestión bien interesante.

¿Qué nombre merece una madre que sabe hacer ángeles de los niños?

Leon de los Aldamas, Abril de 1885. RAMÓN VALLE.

LOS ESPECTÁCULOS.

Es indudable la influencia que ejercen en los pueblos.

De aquí procede la aversión de varias personas á las corridas de toros en nuestro país.

Así se explica la diferencia que se nota entre los pueblos del Norte y los del Mediodía, entre las razas orientales y las razas del Septentrión.

La influencia de los espectáculos en los públicos se observa fácilmente.

Van vdes. al teatro de la ópera, y, aun involuntariamente, salen cantando algo de la Teodorini, ó de Masini, ó de Signoretti, ó de quien haya funcionado en la ópera en aquella noche.

Saliendo del Teatro Real he oido varias veces, no ya á caballeros solos, sino á familias enteras, murmurando un concertante ó coreando una romanza.

En más de una ocasión he presenciado el asombro de algún sereno ó de algún guardia de orden público, cuando pasaba á su lado un señor, solo, balbuceando horrores dramáticos en italiano.

—¿Qué dirá este *tio*?—se pregunta la autoridad callejera, mirando al mismo tiempo con recelo justificado al individuo que canta solo en esas horas y en la vía pública.

Asistimos á la representación de un drama, y de regreso, en el hogar doméstico, hay sugeto del público que, por un «quítame allá esas pajas,» emprende á coscorrones con los chicos, si los gasta, ó dirige á la esposa frases ternísimas, hasta el extremo de conmoverla, ó palabras duras y calumniosas.

—¡Infiel! ¡Adúltera!

—No me faltes, Fulano; yo soy pura como el pájaro en la rama, y viceversa, —replica la pobre señora.

—Si ya lo sé, mujer—rectifica el esposo volviendo en sí ó volviendo en ella; —pero vengo tan excitado con lo que he visto y oido en el teatro, que desearía encontrarme en el caso de aquel marido agraviado, para cortarte el cuello.

—¡Qué ferocidad!

En cambio los espectadores de buena fe, vamos, al decir, los que no asisten á diario á cualquier teatro, cuando vuelven á sus hogares, después de ver una obra cómica, no cesan de comentar, durante un par de horas, las gracias que han celebrado en el teatro.

—¡Y cuando dice el tio aquello de la administración económica!

—¿Y la vieja, que no puede ver al chico y siempre le tiene al lado?

—¿Y lo que dice Zamacois?

Si en la familia hay algún niño que haya asistido á la representación, interviene en la conversación general, y procurando imitar al actor más gracioso, relata algunas de las frases más salientes, corregidas y arregladas á la escena infantil. La familia es dichosa, mientras cena, y hasta la hora de dormir.

Entre los individuos de la familia, alguno sueña con Mariano Fernández, ó con Riquelme, ó con Rossell, ó con Escriu, según el teatro á que han asistido.

La influencia del *sport* es poderosa, como la de las fiestas de toros. Después de presenciar una carrera de caballos, ¿qué padre sujeta á los pequeñuelos para que no se disputen el premio, montando potros de caña de Indias, el premio de *handicap* doméstico?

Después de asistir á una corrida de toros, varios aficionados de verdad se encuentran dispuestos á lancear de capa á cualquier transeunte ó á cualquier amigo. A otros espectadores inspira más simpatía la especialidad del toro, y recién salido de la plaza taurina se siente capaz de mugir, y le regocijaría que le concedieran la «facultad» de cornear.

El ejemplo de los traidores melodramáticos inspira pensamientos desleales á los sugetos predispuestos para «el cargo.»

Los dramas románticos influían en los individuos que pensaban en el suicidio, ó en el robo «caballeresco,» ó en el asesinato, ó en el incendio.

El género bufo inspiró aficiones al desnudo, á varias señoritas independientes.

La asistencia frecuente á los circos ecuestres forma acróbatas y funámbulos caseros.

El abonado á riñas de gallos siempre está dispuesto á pelearse, aunque sea con su sombra.

Conozco á uno de éstos que lleva á tal extremo su afición, que usa espuelas para salir á pasear y aun para andar por casa.

Los aficionados asisten á las tribunas públicas de las Cortes, adquieren ciertos hábitos parlamentarios. Algunos hablan como si estrenaran la lengua.

Los espectáculos influyen poderosamente en la educación y en las costumbres populares. Recuerden ustedes aquel tipo que pintó Edgard Poë en una de sus *Historias extraordinarias.*

El pintado era un sugeto que indudablemente había sido entusiasta por la música instrumental, y dió en la monomanía de creer que se había vuelto un piano. En cuanto alguien se le aproximaba y le ponía la mano encima, gritaba:

—Déjeme usted, caballero, que me desafina.

EDUARDO DEL PALACIO.

EN LA MUERTE DE MI HIJA.

Pasan dias y mi impío
Dolor acerbo no calma....
¿Con qué llenaré ¡Dios mio!
Este horroroso vacío
Que siento dentro del alma?
En balde mi alma levanto
Donde ese ángel tendió el vuelo;
No se calma mi quebranto,
Porque al través de mi llanto
No alcanzo á ver ese cielo.
Y en lucha tan congojosa
Hasta mi fe ha vacilado....
¡Cómo ella tan cariñosa
Se fué al cielo á ser dichosa
Siendo yo aquí desgraciado!
¡Muerte! tu duelo prolijo,
Tus crueldades mitigaras,
Si al tirar tu golpe fijo,
Al mismo tiempo que al hijo
A sus padres te llevaras.
. . . . . .
¡Ella morir y yo aliento!...
A tan ruda realidad,
Ante tan atroz tormento
Que estalla en lágrimas siento
De mi alma la tempestad.
Harto he llorado; al llorar
Mis dolores no se entibian,
Yo los siento redoblar....
Este es el solo pesar
Que las lágrimas no alivian.
Ingrata, mentida ciencia,
Yo que te adoré por fuerte,
¿A dónde está tu potencia
Que no arrancó su existencia
De las garras de la muerte?
En esta ruda batalla
De amor y tribulación
Que mi espíritu avasalla,
Dime, dime ¿dónde se halla
La hija de mi corazón?
. . . . . .
Perdona, Dios Soberano,
Si en mi dolor absorbido
Olvidé un momento, insano,
Que la mano que me ha herido
Es, Señor, tu santa mano.
Y por más que este quebranto
Nuestro corazón taladre,
Sé que eres bueno, eres santo,
Y sé que nos amas tanto
Como puede amar un Padre.
En mí y en la compañera
Tierna de mis tristes dias,
La viva fe regenera;
Que al que cree, al que espera,
Consuelos das y alegrías.
Corazones desolados
Juntos gimen, juntos oran,
Y se sienten consolados:
Que son bienaventurados,
Tú dijiste, los que lloran.

México, Mayo 15 de 1885. JOSÉ M. BANDERA.

MELANCOLÍA.

Peregrino que cruzas los desiertos,
Si hallas el cardo en su extensión sombria,
Esa flor de los tristes, de los muertos,
Es una imagen fiel del alma mia.

Buzo audaz que sin duelo ni pesares
El Océano sondeas avariento,
Igual á esos abismos de los mares
Puedes siempre encontrar mi pensamiento.

Minero á quien el antro te sofoca
Rompiendo el pedernal con tu barreta,
Más fácil te será que hable la roca
Que realizar mis sueños de poeta.

En la roca, en el mar, en el desierto,
Hay oro, flores, perlas y armonías;
Yo entre todos los vivos soy un muerto,
Iguales son mis noches y mis dias!

México, Mayo de 1885. JUAN DE D. PEZA.

LO MISMO.

Las mismas torre y esquila,
La misma entrada del templo,
Igual la nave y altares,
Y el mismo Dios aquí dentro.
Han pasado muchos años
Y me parece un momento,
Pues miro todo lo mismo,
Y todo lo mismo veo.
De ese púlpito ha ya mucho
Que pasaron á mi pecho,
Con lágrimas de mi madre,
Oraciones y consejos
Que me durmieron de niño
Al recoger, sin saberlo,
El sustento para el hombre
Y la fuerza para el viejo;
Y de ese rincón oscuro,
Allá, por el mismo tiempo,
De aquese penitenciario
Me retiré siendo bueno,
Para llegar á la mesa
Cuyo manjar de los cielos
Nutrió mi espíritu tanto
Que en lucha humana no pierdo.

***

Han pasado muchos años
Llevándose mucho tiempo,
Y miro todo lo mismo
Y todo lo mismo veo.
Mas, no todo, no, que faltan
Mi madre que está en el cielo
Y mi candor de pureza
Que el mundo robóme artero.
Pero aquello que mantiene
Mi fe, sin trastorno encuentro:
La Virgen siempre llorosa,
El Cristo sobre el madero;
Este mundo que se acaba,
Otro mundo que es eterno;
La carne que se corrompe
Y el alma que emprende el vuelo.

***

Viene á mis ojos el llanto
Compañero de recuerdos,
Y de rodillas el alma
Por mis labios dice el *Credo*.

México, 1885. FRANCISCO A. LERDO.

EN UN ÁLBUM.

Te dan brisas y rumores
Cantos de ave pasajera,
Versos quieres, y son flores
Que derraman tus cantores
En tu hermosa primavera.

Te dan lo que siempre flota
En su amor, la dulce nota
De su lira enamorada,
Y la inspiración que brota
Con la luz de tu mirada.

Te dan las auras del rio
De la mañana el rocío,
La arrogancia de la palma
Los celajes del Estío
Con los ensueños del alma.

Cómo no si es un consuelo
Ver tu virtud y tu anhelo,
Flor brillante y sin abrojos,
Cómo no, si hay todo un cielo
En la noche de tus ojos.

Si tu mágica hermosura
Es tan risueña, tan pura,
No tiene una sombra aleve
Como el sol cuando fulgura
En los ampos de la nieve.

Yo, niña, con mis pesares,
Llego al pié de tus altares
Y sólo en tu dicha pienso;
Yo también traigo cantares
Entre el humo del incienso.

Tan sólo por premio ansío,
Que sin pena ni desvío
Tierna mis versos recojas,
Y dejes el nombre mio
Olvidado en estas hojas.

México, Mayo de 1885. JULIO ESPINOSA.

SERENATA.

Escucha, bella niña,
Niña adorada,
Desde tu blando lecho
Mi serenata;
Mi serenata
Que á turbar viene el sueño
Que disfrutabas.

Abre por un momento
Tus ojos bellos,
Y escucha compasiva
Mis tristes ecos;
Mis tristes ecos
Que al compás de mi lira
Lanzo á los vientos.

¿Cómo podré explicarte
El grande afecto,
El amor infinito
Que por tí siento;
Que por tí siento
Acá dentro del alma
Sin comprenderlo?

Mas yo quiero en mis pobres
Y humildes versos,
Recordarte, querida,
Aquel momento;
Aquel momento
En que de amor ardiente
Sintiera el fuego.

Era una hermosa tarde;
El sol lanzaba
Sus últimos reflejos
En la montaña;
En la montaña
Tras la que poco á poco
Él se ocultara.

Pasaba murmurando
Manso arroyuelo
Sobre la verde alfombra
Del prado ameno;
Del prado ameno
Esmaltado de flores
Por aquel tiempo.

El cefirillo sûave
Gimiendo apenas,
Besando á cada rosa
Triste se aleja;
Triste se aleja
Porque entre aquellas flores
Vivir quisiera.

Las aves desde el nido
Con tierno acento,
El himno vespertino
Plácido y bello;
Plácido y bello
Entonaban gozosas
Con dulce anhelo.

Y en medio de esa hermosa
Grata natura,
Y en esa hora bendita
El alma muda;
El alma muda
Al verse en tu presencia
Toda se turba.

¿Lo recuerdas? Temblando
A tí me acerco,
Y que te adoro ardiente
Decirte quiero;
Decirte quiero
Toda aquella delicia
Que por tí siento.

Mas, mi lengua enmudece,
Callo, suspiro,
Y en medio del silencio
Se oye el latido;
Se oye el latido
Del corazón amante,
Tierno y sencillo.

Pero tú comprendiendo
¡Oh inmensa dicha!
Aquel fuego que abrasa
Al alma mia;
Al alma mia
Correspondes su anhelo
Agradecida.

Y de entonces te busco
Con el delirio
Con que busca la fuente
El ciervo herido;
El ciervo herido
Soy yo, que busco ansioso
A tí, bien mio.

Lagos, Abril de 1885. RAMÓN H. IRIARTE.

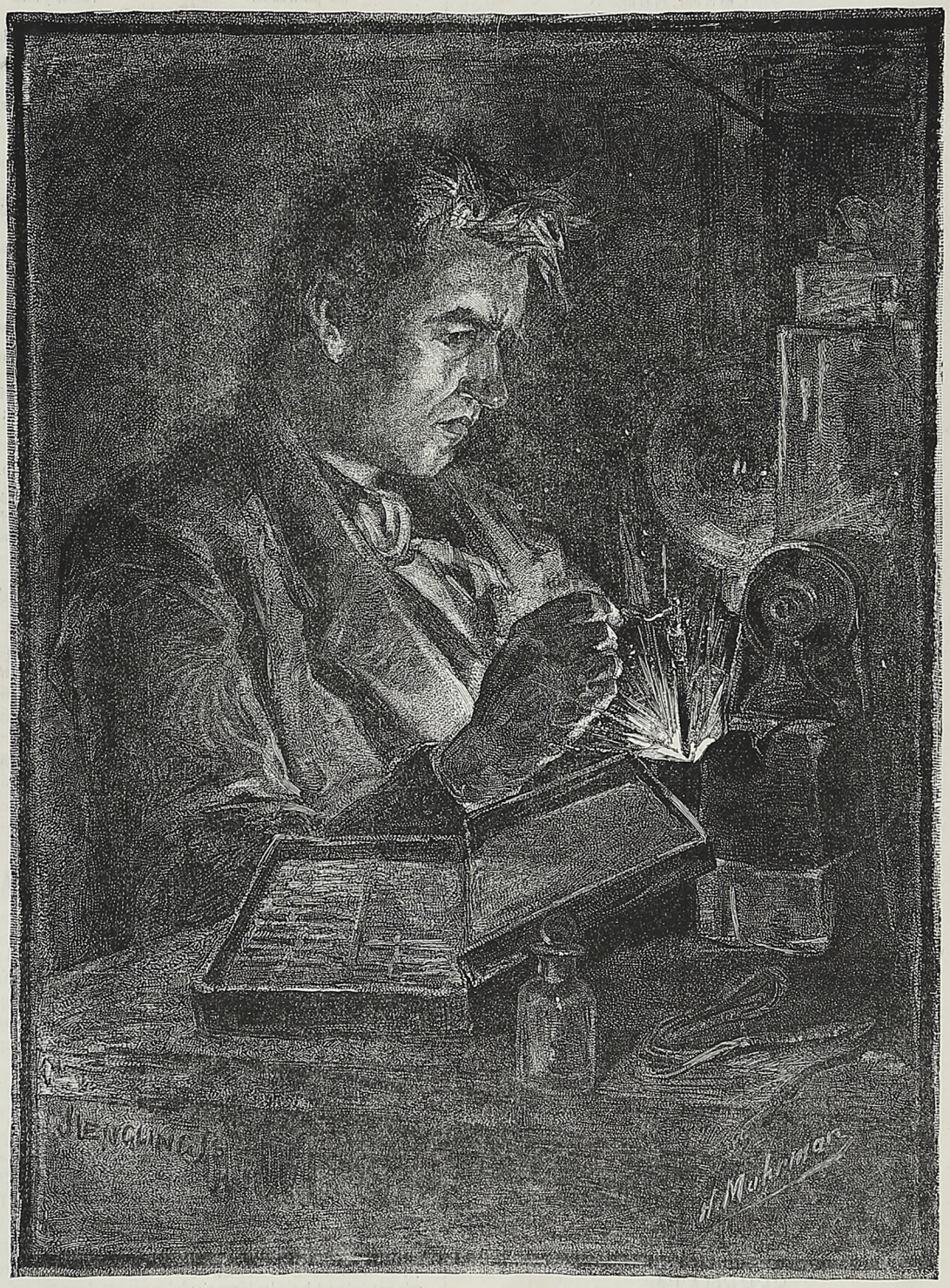
CRÓNICA MEXICANA Y ESPAÑOLA.

La pasada quincena se ha señalado con un rasgo del general Diaz que formará época en el período de su gobierno. Nos referimos á la pensión asignada á Manuel Flores, el más inspirado de los poetas eróticos: la iniciativa de esta pensión débese al Ministro de Justicia é Instrucción Pública, que es un literato castizo, correcto é ilustrado.

Tan pronto como el Sr. Baranda formuló la petición, fué acogida por el digno Presidente de la República con el mayor entusiasmo.

Proteger las letras y las artes, honra á los que rigen los destinos de una nación: los grandes poetas han inmortalizado los nombres de sus Mecenas. La historia ha hecho famosa las épocas de Pericles, de Augusto, de Francisco I y de Luis XIV, por el engrandecimiento que alcanzaron las artes y las letras en ellas. Todos los hombres de talento han rendido culto á las letras, aunque no las hayan cultivado. El rey Alfonso, de Nápoles, traía de sus guerras como la parte más preciada del botín los libros que había encontrado en las ciudades conquistadas; los Médicis y los príncipes de la casa de Este se rodeaban de poetas, lo mismo que se rodearon en nuestros tiempos el conde de Floridablanca, ministro de Carlos III, y el conde de San Luis ministro de Isabel II. Este ilustrado aristócrata, no sólo les facilitaba á los poetas los medios para imprimir sus obras, sino que les impulsaba á estudiar. Entre las diferentes anécdotas que se refieren de él, relacionadas con los literatos, recordamos la siguiente:

Un inspirado poeta cordobés, tan ignorante como inspirado, leyó al conde de



EDISON EN SU LABORATORIO.

BENDICION DE UNA LOCOMOTORA EN ESPAÑA

Escenas de la bella novela "La Cabaña de Tom"

San Luis una bellísima oda salpicada de errores históricos. ¿Por qué no estudia vd. historia? preguntó el conde al poeta?—*Porque no soy curioso, y no me gusta meterme en vidas ajenas*, contestó el vate. Los circunstantes celebraron la ingeniosa contestación, que tuvo toda la sal ática de los chistes andaluces.

***

El Ayuntamiento de México ha dedicado al distinguido español Sr. Nicolás de Teresa una preciosa medalla de oro por su generoso desprendimiento al no haber querido aceptar rédito alguno de la cantidad de $42,000 que dicho señor le ha facilitado. Celebramos la delicadeza del Ayuntamiento y del honrado banquero español.

***

Las últimas carreras de caballos no estuvieron tan concurridas como suelen estar, porque el público temió á las lluvias que en los domingos anteriores frustraron la fiesta hípica. La carrera del premio militar fué muy interesante, pues se pusieron vallas para que los caballos las saltaran. Sabemos que para el año 1888 prepara el Jockey Club un gran premio de $3,000.

Entre las damas que lucen siempre su distinción y su belleza en las tribunas, vimos á las simpáticas Sras. Paz, Refugio y Josefa Terreros, Jesusa Hagembeck, Cervantes, Cuevas de Esteva, Rubio de Isita, Algara de Cuevas, Vélez, Benavente de Rubio, Garden y Quintana de Goribar.

Representando la primavera de la vida se hallaba un grupo de encantadoras niñas, formado por Paz Rincón, María Torres Adalid, Almonte, Lezama y Lizardi.

Mucho nos sorprende que las señoras lleven trajes oscuros al Hipódromo, y nuestro asombro es mayor porque casi todas las damas que allí asisten, ó han estado en Europa, ó leen periódicos franceses, en los cuales se describen las toilettes de las fiestas hípicas. En París se hacen vestidos expresamente para las carreras de caballos. Ultimamente se han llevado trajes de encaje, bajo los cuales se trasparenta el brazo, como en los trajes de teatro ó soirée.

***

La presente temporada teatral es muy animada, y el público tiene que estar satisfecho por la variedad de espectáculos que se le ofrece. La reaparición de la bella Moriones en la escena ha sido acogida con entusiasmo, pues esta artista ha sabido granjearse, cual ninguna, las simpatías generales que la hacen completamente popular.

En el teatro Arbeu, la inteligente empresa de Arcaráz Palou y Compañía está haciendo grandes esfuerzos para deleitar al público, y éste sabe agradecerlos, pues se halla siempre muy concurrido dicho teatro. La nueva idea de la empresa referente á las funciones de moda, que se dan los viernes, y en las que son obsequiadas las damas con ramos de flores, ha merecido la aprobación general, y el teatro se ve favorecido en estos dias por la mejor sociedad.

El lunes se estrenó en el teatro Nacional un drama del poeta cubano Miguel Ulloa, con el título de *Abismos de la pasión*. Mucho nos extrañó ver el teatro casi desierto en noche de estreno, y lo deploramos sinceramente observando que el público tiene poca afición al género dramático. *Abismos de la pasión* es un drama bien versificado, con algunas situaciones de efecto, por más que el argumento no sea nada moral. Deseábamos para el poeta un lleno que desgraciadamente no consiguió.

***

Se dice que la distinguida y simpática Sra. de Mariscal prepara una *soirée* para obsequiar á sus numerosos amigos. Muy grata será la fiesta, porque la Sra. Mariscal posee ese *savoir faire* de las damas aristocráticas, y porque se verá ayudada al hacer los honores á los convidados, por sus encantadoras é inteligentes hijas, que tienen un trato seductor. La Sra. Mariscal hará un bien á esta sociedad inaugurando unas fiestas que tendrán eco, y muchas familias que hasta hoy estaban retraidas, abrirán sus salones para corresponder á la amabilidad de la esposa del ilustrado Ministro de Relaciones.

***

Existe en nuestro siglo el furor de los centenarios: los botanistas se están poniendo de acuerdo para celebrar el centenario de la introducción de la dalia en Europa, que cae precisamente en este año de gracia de 1885, y cuya gloria corresponde á un español.

En 1784, el Sr. D. Vicente Cervantes, que viajaba por México en capacidad semi-oficial, envió al Sr. Cavanilles, del Jardín Botánico de Madrid, los dos primeros tubérculos de dalia que llegaron á Europa. Cavanilles los plantó, y en la primavera de 1785, dentro de poco hará cien años, florecieron en Madrid las primeras dalias conocidas en el Viejo Mundo.

Hoy dia no existen en Europa más que las dos especies plantadas por Cavanilles, pues aunque las variedades llegan á dos mil, todas son obra artificial del ingenio de los jardineros y derivadas de las dos que mandó el homónimo de Cervantes.

La dalia adquirió rápida y extraordinaria boga en Europa. Al principio, sin embargo, fué cultivada en algunos paises, en Francia, por ejemplo, no como adorno, sino como planta de alimento. Sus tubérculos tienen gran riqueza de «inulina» ó «elecampina» y parece que son muy nutritivos. Pero el gusto no es muy agradable y la belleza no tardó en sobreponerse á la utilidad.

En Inglaterra hizo y hace furor; en Holanda rivalizó con el tulipán. En la actualidad se cruzan muchos miles de duros al año en el comercio de la dalia en todos los paises de Europa, especialmente en Haarlem y en Kostriz, los dos mercados centrales de flores del mundo.

Las dos modestas flores cultivadas por el español cien años ha, han tenido ilustre progenie.

***

En el Real Palacio se han celebrado las bodas del infante D. Pedro de Borbón con la Srita. de Madan, siendo padrinos SS. MM. Inútil es hablar de los trajes y joyas que en esta ceremonia lucían la augusta madrina y la linda novia, como asimismo las aristocráticas damas que en pequeño número asistieron á la sala de tapices, donde tuvo lugar la celebración del matrimonio. Los recién casados salieron al dia siguiente para Sevilla, con objeto de saludar á S. M. la reina Isabel.

También en el Real alcázar se han verificado algunas veladas musicales, mereciendo especial mención la del 12 del corriente. En ella tomaron parte, por especial deseo de S. M. la reina Doña Cristina, la celebrada pianista, primer premio del Conservatorio de París, señora de Mora, y los distinguidos concertistas Sres. Arbós y Rubio, que el primero en el violín, y el segundo en el violoncello, son verdaderas notabilidades que han de figurar entre los más renombrados artistas españoles. Lograron, como era natural, grandes aplausos y elogios de la Real familia, y de las pocas y escogidas personas que tienen el privilegio de asistir á estas improvisadas fiestas palatinas. La Sra. de la Mora es una de las buenas pianistas españolas.

***

Madrid hermana la caridad con las diversiones, y gracias á la prodigiosa actividad é iniciativa de la mujer española, todos los dias se están organizando fiestas que producen grato solaz para los ricos y alivio para los necesitados.

El dia 12 de Abril por la noche dispusieron las señoras de la Junta de Beneficencia, de la parroquia de San José y las del colegio de Santa Cruz, un baile en el antiguo palacio de Altamira, para allegar fondos para estas dos piadosas instituciones, y no hay que decir que cuando la caridad llama al corazón de las damas de nuestra aristocracia, todas se apresuran á responder: allí veíanse, resplandecientes de lujo y hermosura, á las duquesas de Valencia, la Torre, Veraguas, Bailén, á las marquesas de Ayerbe, Benalúa, Campo Sagrado, Aguilar de Campóo, Coquilla, Laguna, Conquista, Perijáa, Nájera, Miraflores, Hoyos, Santa Marta, Pazo de la Merced, y otras muchas que sería prolijo enumerar: los salones, que hacía muchos años estaban en triste clausura, se rejuvenecieron para esta fiesta brillantísima, y desde la majestuosa escalera adornada con flores y arbustos, hasta el más modesto de los salones, estaban iluminados con profusión, y en todos la animación era grande, habiendo obtenido infinitos plácemes las damas encargadas de organizar tan brillante fiesta.

***

Decididamente Pérez Galdós está en moda: su popular novela *Gloria*, que ha alcanzado tantas ediciones y traducciones, ha inspirado un drama en tres actos y en verso que se está ensayando en el teatro de Novedades en Madrid. La novela merece el éxito que ha alcanzado. En el teatro de la Alhambra se ha representado *El diablo harto de carne*, parodia del último drama de Echegaray *Vida alegre y muerte triste*. Flores García, autor de la parodia, ha estado muy acertado, habiendo sabido salpicar su obra de chistes muy del agrado público. En Madrid todo se parodia, desde lo más solemne hasta lo más ligero; en aquella amena sociedad nada se toma en serio; la vida madrileña es una parodia de la vida. En poco tiempo la coronada villa ha aumentado sus emociones con tres motines: el motín de los estudiantes, el de las cigarreras y el de las marquesas *de la col y la lechuga*. Entre esta gente del bronce hubo *bofetas de marca mayor*. Los polizontes se vieron apurados para calmarlas.

—Tengan educación unos instantes siquiera, exclamaba uno—pero los mojicones y las pedradas menudeaban, lloviendo rábanos al mismo tiempo, y desplomándose patatas sobre la cabeza de los transeuntes. La plaza de la cebada se convirtió en parodia de campamento, y las verduleras parodiaron el heroísmo de Agustina de Aragón, disparando la metralla de los ajos y las cebollas.

—Una poca de urbanidad, vociferaba un jefe de orden público.

—No la gastamos, contestó con desparpajo una verdulera.

La presencia del gobernador y del alcalde municipal, acabó con la asonada, por medio de la fuerza.

Deseamos que la hortaliza no vuelva á representar tan activo papel en la corte.

VESTINA.

UN VIAJE DE NOVIOS.

NOVELA ORIGINAL

POR EMILIA PARDO BAZÁN.

(Continuación.)

—Y tú, ¿te quedas, eh? añadía Amalia, uniendo su ceceo al de Lola. ¿Hasta cuándo, chica?... Pero te vas á secar.... ¡Esto es ahora un monasterio! Si eso no vale nada.... ¿qué importa un catarro?... Animarse.... Este año tendrá comedias la Puenteancha.... la Monteros me lo dijo.... Los Torreplana de Arganzón indicaron ya que recibirían los jueves.... Tendremos en el Real á la Patti.... y á Gayarre; ¡figúrate! Hemos escrito que nos abonen, por si no llegamos á tiempo....

—Yo voy á que Wort me haga dos ó tres trajecitos.... sencillos, porque no siendo señora casada.... Uno de patinar.... ¡me muero por el *Skating!*... En la Casa de Campo el año pasado.... ¿te acuerdas, Amalia? Aquel día....

—¿Que dijo el rey que te habías lucido?... Sí, pues, me acuerdo.... ¡vaya!

Y la voz de ambas hermanas se fundió en un concierto de risitas de placer y orgullo; ambas volvían á ver el estanque helado, los árboles cubiertos de encajes de escarcha, la brumosa mañana y la figura juvenil del rey, con su rostro pálido de frío, su cuerpo afeminado, sus modales sueltos y elegantes, y su sonrisa entre picaresca y cortés, al inclinarse para felicitar á la ágil patinadora.

Dejó la visita á Pilar más impaciente, más calenturienta, más excitada que nunca. Pilar se consumía; á toda costa quería salir de Vichy, volar, romper el opaco capullo de la enfermedad, y presentarse de nuevo, brillante mariposa, en los círculos mundanos. Creía de buena fe poder hacerlo, y contaba con sus fuerzas. No menos que ella se impacientaban otras dos personas: Miranda y Perico. Perico, hecho á vivir en perenne divorcio consigo mismo, no podía sufrir la soledad, que le obligaba á reunirse á sí propio; y por lo que toca á Miranda, terminada su temporada de aguas, notablemente restablecida su salud, parecíale que ya era hora de acogerse á cuarteles de invierno, y de gozar en paz los frutos de la medicación. Aburríale en extremo ver que su mujer, por altos decretos señalada para cuidarle á él, se sustrajese en tal manera á su providencial misión, consagrando días y noches á una extraña, atacada de un mal penoso á la vista, y quizá contagioso. Así es que insinuó á Lucía que era preciso partir, y dejarse allí á los Gonzalvos entregados á su triste suerte, como se deja en un naufragio á los que no caben en las lanchas. Pero contra todo lo que esperaba, halló en Lucía protesta calurosa y enérgica resistencia. Indemnizábase confesando aquel noble sentimiento, de todo lo que callaba hasta á sí misma.

—¡Sería preciso no tener corazón.... no tener corazón! Pobrecita Pilar de mi vida, bien quedaría por cierto con su hermano, que ni colocarle una almohada sabe! ¡Qué sería de ella! Pensarlo sólo me espanta....

—Llamará á una Hermana de la Caridad.... no será la primera, refunfuñó Miranda duramente.

—¡Qué pena.... pobre criatura!... Eso es más cruel aún que dejarla morirse sola, como un perro.

—Pues lo que es ella, maldito si se hubiera quedado por tí, ni por mí, ni por el lucero del alba. Y nosotros, ¿qué obligación tenemos de asistirla? No parece sino que....

—¿No dices que eres amigo de Gonzalvo? pronunció Lucía clavando los ojos en su marido.

—Amistad, así.... de sociedad; ¿qué sabes tú de esas cosas? Amistad, como hay muchas.

—Pues entonces, ¿por qué vivimos juntos con los Gonzalvo? Yo no los conocía; pero ahora le tomé cariño á ella, y eso de irme, dejándola tan mala....

—¡Por vida de!... ¿no tiene papá, tía, hermano? ¡que vengan con mil diablos á cuidarla! A nosotros ¿qué nos va en eso? Si tienes vocación de Hermana de la Caridad, dijéraslo y no te casaras, hija.... tu obligación es atender á tu marido y á tu casa, nada más....

—En fin, dijo Lucía alzando el semblante donde las líneas redondeadas y fugaces de la adolescencia comenzaban á trocarse en trazos más firmes, yo marcharé si tú me lo ordenas; pero convencida de que es una mala acción abandonar así á una amiga, cuando se está muriendo.

Salió del cuarto. En su mente germinaba un concepto singular de la autoridad conyugal: parecíale que su marido tenía derecho perfecto, incontestable, evidente, á vedarle todo género de goces y alegrías, pero que en el sufrimiento era libre, y que prohibirle el padecer, el velar y el consagrarse á la enferma, era duro despotismo. De estas ideas peregrinas tienen muchas los desdichados que llegan á refugiarse en el dolor y á proclamarle lugar de asilo. Arreglóse, sin embargo, la cuestión mejor de lo que Lucía pensaba, porque aconteció que aquella misma tarde tomó cartas en ella Perico, resolviéndola con su clásico desenfado.

—Adios, chico, dijo entrando en el cuarto de Miranda vestido de viaje, con polainas de paño, un casquete de fieltro y terciada al hombro una escopeta de caza de dos cañones.

Y como Miranda lo contemplase con tamaña boca abierta.

—Me he resuelto, explicó. Vichy está demasiado tonto; y *Anatole* se empeña....

—¿Te vas á Auvernia?

—Al castillo de Ceyssat, de Ceyssat.... Parece que hay liebres y corzos á puñados, á puñados.... y en el castillo se pasa bien; hay mucha gente; diez y ocho huéspedes.

Miranda reunió cuanta energía supo en voz y actitud, y dijo al animoso cazador:

—Pero mira que Lucía y yo habíamos decidido emprender la vuelta para España.... dentro de dos ó tres días, á lo sumo.... y como Pilar está así, delicada.... tu presencia es necesaria aquí.

—Anda á paseo ¡á paseo! exclamó Perico, fiel á su sistema de franqueza y desahogo. ¿No te podrás aguardar una quincena por darme gusto? ¿Qué vas hacer tú en España? Meterte en Leon, y vegetar, vegetar. Aquí estás en la luna, en la luna de miel.... Nada, nada; os dejo á mi hermanita, ya sé que estará bien cuidada, bien cuidada. Abur, que es la hora del tren. Te traeré una cabeza de corzo para porta-bastón....

—Pero oye: mira que....

Perico estaba ya en el portal. Miranda le llamó por la ventana; pero él se volvió risueño, le dijo adiós con la mano, y echó á correr hácia la estación. Y hé aquí cómo de dos egoismos venció el más osado, ya que no el más fuerte y grande.

Dado estaba Miranda á todos los diablos, cuando Duhamel vino á consolarle un poco, asegurándole que la enferma experimentaba de algunos días acá unos asomos de mejoría, y que debía aprovecharlos regresando á España, en busca de clima benigno; añadiendo, en su chapurrado franco-portugués, que puesto que él pensaba, como casi todos los médicos de consulta en Vichy, salir pronto para París, podrían combinar el viaje juntos, y así vería cómo probaba el movimiento del tren á la enferma, y resolver si necesitaba descanso, ó si resistiría volver á España de una vez. Pareció acertadísimo á todos el consejo del médico, y Lucía escribió, bajo dictado de Pilar, una carta á Perico, encargándole estuviese de vuelta dentro de quince días justos, término fijado por Duhamel para cerrar su temporada de consulta en Vichy. El nuevo arreglo templó un tanto el mal humor de Miranda, consoló á Lucía y regocijó á la enferma, que sobre todas las cosas soñaba con la vuelta á Madrid.

Era cierto: la misma constitución endeble de Pilar, ofreciendo menos campo al mal, retrasaba la crisis funesta de su padecimiento; y así como el huracán que desgaja encinas sólo encorva las cañas, la tisis entraba con ímpetu menor en aquel cuerpo linfático, que lo hiciera en uno sanguíneo y pujante. La oquedad de un pulmón estaba infestada de tubérculos, y tenía ya esas brechas terribles que los facultativos denominan cavernas; pero el otro resistía aún, si bien en esto de pulmones acontece lo que con las manzanas: minutos bastan para perder á la sana, si está al lado de una podrida. De todas suertes, el momentáneo alivio de Pilar era tan patente, que le consentía dar todas las mañanas algunos cientos de pasos por la calle, cogida del brazo de Lucía; y el alimento no le repugnaba invenciblemente como antes.

XII

A la verdad infundía tristeza en aquellos dias de fin de Octubre, el aspecto de Vichy. No eran sino hojas caidas; el Parque, tan animado siempre, se veía solitario; sólo algunos agüistas tardíos, enfermos de veras, paseaban la acera de asfalto, henchida ayer del roce de ricos trajes y del rumor de alegres conversaciones. Nadie se cuidaba ya de recoger y barrer el amarillo tapiz de follaje, porque Vichy, tan peripuesto y adornado en la estación de aguas, se torna desastrado y puerco no bien le vuelven la espalda sus elegantes huéspedes de estío. Toda la villa semejaba una inmensa mudanza: de los *chalets*, desalquilados ya, desaparecían los adornos y balconadas, para evitar que los pudriesen las lluvias; en las calles se amontonaba la cal, el ladrillo para las obras de albañilería, que nadie osaba emprender en verano por no ensuciar las pulcras avenidas. Las tiendas de objetos de lujo iban cerrándose unas tras otras, y dueños y surtido tomaban el rumbo de Niza, Cannes ó cualquiera estación invernal semejante.

Pero más aún que el bazar de objetos de arte donde tantas formas y colores, estilos é ideales artísticos la mareaban al fin y al cabo, gustaba Lucía de un puesto ambulante al aire libre, de los muchos que había cerca del Casino, situados al borde de la acera. Representaban los tales puestecillos la industria chica y modesta; aquí un viejo alemán pregonaba vasos de cristal para beber las aguas, y con una rueda de esmerilar, á vista del comprador, grababa en el cristal las iniciales de su nombre; allá un suizo ofrecía juguetes, muñecos, cajitas y plegaderas grabados en leño de haya por los pastores; acá se feriaban lentes; acullá peines y objetos de escritorio. El predilecto de Lucía era el de un vendedor de piadosas chucherías de Jerusalem y Tierra Santa. Calvarios de nácar con ingénuos relieves, cabos de pluma de raiz de olivo, rematados en figura de cruz, cabezas de la Virgen entalladas sobre una concha, broches y dijes de esmalte con arabescos, tazas de negra piedra del Asfaltites, pastillas de olor; á ésto se reducía la caja portátil. Vendíalo todo un israelita no mal parecido, ojinegro y cetrino mucho, con su faz árabe encarnado sucio, y sus pantalones bombachos; dulce, insinuante, levantino en todo, chapurrador de muchas lenguas y buen hablador de la castellana, que manejaba con soltura, incurriendo sólo en algun arcaismo de vez en cuando. Con éste, pues, se desquitaba Lucía, informándose de la santa aldea de Belem, de la divina mansión de Nazareth, del monte Olivete, de todos los lugares sacrosantos, que apenas creía ella pudiesen estar en la tierra, sino en algún misterioso y remoto paraiso. Entre el vendedor y Lucía se estableció así una intimidad de diez minutos todas las tardes, al aire libre, y más cuando él la hubo dicho que era cristiano, católico, catequizado é instruido por los franciscanos de Belem. Compró Lucía de cuanto pudo hallar en el puesto, hasta un rosario de esas cuentas verdosas y turbias como un agua amarga, que no sin gran verdad analógica se llaman lágrimas de Job.

—¡No sé cómo te gusta ese rosario tan feo! decía Pilar.

—¡Mira! exclamaba Lucía. ¡Si parecen lágrimas de veras!

Mas también la golondrina de Levante se voló, en busca de zonas más templadas. Un dia no encontraron ya á Ibrahim-Antonio en su sitio de costumbre: probablemente cansado de una jornada sin venta, había cargado con el surtido y emprendido el camino, Dios sabe dónde. Lucía le echó de menos; pero el movimiento de retirada era general; no se veían sino tiendas que se vaciaban y cerraban. Había en las aceras montones de paja, rimeros de recortes de papel de embalaje, cajones y cajas con grandes rótulos que decían: «muy frágil.» Era la tristeza, el desorden, el creciente vacío de una casa mudada. Pilar encontraba tan feo á Vichy de aquel modo, que ideaba paseos inusitados que la apartasen de las calles principales. Una mañana se encaprichó en ir á ver la pastillería, y presenció el nacimiento de dos ó tres mil pastillas y bombones; otra quiso visitar las subterráneas galerías que encierran los inmensos depósitos del agua, y los formidables tubos por donde asciende á alimentar los baños del establecimiento termal. Bajaron estrecha escalera, cuyos últimos peldaños se hundían ya en la oscuridad de las galerías. La guardiana les precedía alumbrando con una lámpara de minero, aplastada y de ediondo tufo; Miranda llevaba otra, y un pilluelo que allí se apareció caido de las nubes, encargóse de la última. Era la bóveda tan baja, que Miranda hubo de inclinar la cabeza por no deshacerse la frente. Hacía brusco recodo el angosto pasadizo, y se hallaron de pronto en otra galería, abierta como una boca, donde se internaban los tubos, comidos de orín, gracias á la perenne humedad.

(Se continuará.)

EXPLICACIÓN DE LAS ILUSTRACIONES.

Zaragoza, capital de Aragón.—Esta es una de las ciudades más importantes de España, tanto por sus recuerdos históricos como por la fecundidad de su suelo: báñala el Ebro, que es el rio mayor de España. Llamóse César Augusta durante la dominación romana, y fué corte de los reyes árabes y aragoneses. En 1791, por orden de Felipe II, fué decapitado en la plaza de Zaragoza Juan de Lanuza, y con él sucumbieron también los antiguos fueros de Aragón. En la guerra de la independencia sostuvo contra las huestes de Napoleón dos célebres sitios que llevan su nombre, y que la han inmortalizado.

Edison en su laboratorio.—Este incansable obrero del progreso, hijo de la gran república norte-americana, es de humilde cuna, pues fué repartidor de periódicos en los ferrocarriles de aquel país. Su oscuro origen aumenta el mérito por el cual es hoy admirado. Empleado en telégrafos, concibió la idea de trasmitir por un hilo simultáneamente dos despachos, por lo que fué considerado loco, mientras que ahora se trasmiten hasta siete. Es inventor del fonógrafo, del micrófono y del sistema de luz eléctrica que lleva su nombre. Hoy es director de una compañía eléctrica de New York, y en su laboratorio, donde pasa la mayor parte de su vida, se dedica siempre á nuevos experimentos, para hacer de la electricidad un agente de locomoción.

Bendición de una locomotora en España.—Siendo esta nación esencialmente católica, no es extraño que todos los acontecimientos realizados en ella se celebren de un modo religioso. La familia real, que es muy piadosa, acude siempre á estos solemnes actos, y por eso en el dibujo que presentamos aparece en primer término Alfonso XII acompañado de su hermana Isabel, con el celebrante Illmo Sr. Obispo de la diócesis.

Una escena de la Cabaña de Tom.—Todos conocen la famosa novela de Enriqueta Stow titulada *La Cabaña de Tom*, y por eso no nos detendremos á detallar la escena que hoy presentamos en nuestro dibujo, una de las más interesantes de dicha novela. Cuando la literatura se encamina á buenos fines, influye favorablemente en las costumbres; y esta novela realista contribuyó á la abolición de la esclavitud en los Estados Unidos.

MUERTOS ILUSTRES.

MANUEL FLORES.

La tempestad que ruge desencadenada, el ambiente que murmura, el rio que serpea entre guijas y el arroyuelo que se desliza entre flores, aves y mariposas, nubes y estrellas, naturaleza toda llena de vigor y de lozanía eran, á la lira poderosa de Manuel Flores, dóciles esclavos que se vestían de gala para escuchar el divino acento.

El amor, con todas sus arrebatadoras voluptuosidades, el alma inmortal con todas sus elevaciones y sus naufragios, lo intangible, lo etéreo, lo azul, reinaban en la mente de ese poeta, cuyos cantos son la mejor gala de la literatura patria.

El atleta del talento, la sensitiva de todos los afectos, cayó al golpe de la muerte impía que ha robado un corazón á la humanidad, pero ha legado un nombre á la historia.

¡Cuántos, que entre amarguras y lágrimas arrastran por la tierra una existencia estéril, y viven ansiando reposo, no han encontrado todavía el de la tumba, oscuro fin de su jornada, radiante aurora de la inmortalidad de Manuel Flores!

En breve daremos el retrato de tan ilustre poeta.

FRANCISCO A. LERDO.

La composición que en la sección poética publicamos, fué la última que escribió su autor para *El Album de la Mujer*, que víctima de un accidente inesperado ha muerto en Tacubaya á las dos y media de la mañana del jueves último. Lerdo, que fué muy estimado en nuestra sociedad, deja un nombre limpio. Joven, inteligente y lleno de méritos, su muerte ha sido por todos sentida. Damos á su apreciable familia y á las letras nacionales el más sentido pesame.

LIC. JOAQUIN ALCALDE.

La tribuna está de duelo; la Cámara de diputados se halla enlutada estos dias por la sensible pérdida del orador distinguido que la ha enaltecido siempre con su palabra vigorosa y fluida, y el foro mexicano ha perdido un jurisconsulto de gran valía.

HOMENAJE Á CALDERÓN.

El próximo domingo se repartirá el número consagrado á Calderón, para el cual contamos con importantes firmas.

ANUNCIOS

ZALDO HERMANOS Y COMPAÑIA

VERACRUZ.

COMISIONES, CONSIGNACIONES, BANCA, IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES.

Almacenistas de ropas por Mayor y Menor.
Comisionistas en todos ramos.
Giradores sobre plazas del País y del Extranjero.

Unicos dueños é importadores exclusivos del acreditado hilo blindado para máquina

"LOS DOS DIAMANTES."

Unicos agentes en esta República de los productos de la fábrica de hilo de Clark & Comp. Marca "El Ancla."

Consignatarios del vapor nacional "Tlacotalpam."

Giros sobre las siguientes plazas de España:

Albacete, Alicante, Almería, Alcazar de San Juan, Avila, Aranda de Duero, Alcira, Alcoy, Avilés, Barcelona, Badajoz, Barco de Avila, Béjar, Bilbao, Burgos, Burgo de Osma, Berja, Calahorra, Cartajena, Cádiz, Ciudad Real, Coruña, Cuenca, Calatayud, Cáceres, Coria, Córboba, Colunga. El Pito de Cudillero, Ferrol, Gijón, Guadalajara, Gerona, Grado, Granada, Huelva, Haro, Irún, Infiesto, Jaén, Jerez de la Frontera, León, Lérida, Logroño, Lugo, Luarca, Llanes, Málaga, Madrid, Murcia, Mérida, Manzanares, Manresa, Medina del Campo, Muros de Pravia, Oviedo, Orense, Onís, Palencia, Plasencia, Pontevedra, Pamplona, Pravia, Pola de Lena, Pola de Siero, Reinosa, Reus, Rivadeo, Rivadesella, Santander, Salamanca, Sevilla, Santa Marta de Ortigueira, Sigüenza, Santiago, Segovia, San Sebastian, Soria, Salas, Santullano, Tarragona, Toledo, Torrelavega, Talavera de la Reina, Torrijos, Tudela Tomelloso, Trubia, Ubeda, Valladolid, Valencia, Vigo, Vitoria, Valdepeñas, Villaviciosa, Veriña, Vega de Rivadeo, Zaragoza, Zamora.

Sobre los mismos puntos gira en México el

Sr. D. Manuel Ybañez,
CALLE DE CAPUCHINAS NUM. 7½.

GRAN FABRICA DE PUROS Y CIGARROS

El Borrego y La Asturiana.

Fábrica, Libertad núm. 2 } MÉXICO { Despacho central, Capuchinas, 12

La constante proteccion que el público en general dispensa á mis acreditados puros y cigarros **El Borrego y La Asturiana**, obliga mi gratitud, ofreciéndole seguir empleando los mejores tabacos que se cosechan en la República.—En cuanto al papel para cigarrillos, sólo se emplea el de la marca ESPAÑA Y MÉXICO, reputado como el mejor que se elabora en Barcelona. Para los puros de perilla que se elaboran en la misma fábrica, no omitiré nada alguno por costoso que sea, no sólo para que conserven la aceptacion que hoy tienen, sino para que sean los únicos que se consuman en esta plaza. De la bondad de éstos me da la prueba los muchos pedidos que de Europa recibo. La venta que hice de mis establecimientos EL BORREGO y SUCURSAL de la misma, me permite dedicarle más atencion á la citada fábrica; y tanto los cigarrillos picadura de hebra estilo frances, como los de tabaco cernido, son, sin discusion, los elaborados con más limpieza en esta capital.—Sigue el expendio de todos mis labrados al precio de fábrica, en la calle de Capuchinas núm. 12 y en las citadas tiendas del BORREGO y SUCURSAL de la misma propiedad estas dos últimas de los Sres. Basagoiti y Posada, á quienes he vendido los referidos establecimientos con esta fecha.
México, Octubre 1º de 1884.—REMIGIO NORIEGA, propietario.

LA ELEGANCIA — Vergara 4, y CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5

LA IMPERIAL — Vergara 11, BAJOS DEL TEATRO NACIONAL

GRANDES ALMACENES DE CALZADO

Y DEPÓSITO DE EFECTOS CONCERNIENTES AL RAMO.

RAMON SOBRINO.

Depósito general:

MEXICO.—Calle del Cinco de Mayo núm. 5.—MEXICO.

Estos dos Establecimientos, los mayores que se conocen en el ramo, tienen toda clase de calzado, con perfeccion, elegancia, buenos materiales y siempre de **última moda**. Hay en ellos un salon, *especial para señoras*, donde puedan con libertad probarse el calzado. ☞ Los precios **muy equitativos**.

A continuacion del gran Almacen LA ELEGANCIA, se encuentra un gran Depósito de pieles extranjeras y del país, así como todo lo concerniente al ramo de zapatería.

LITOGRAFÍA

DE

EMILIO MOREAU Y HERMANO

Calle de Tarasquillo Núm. 6

MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.— Habilitaciones para cajones de puros.— Rótulos para cerillos.— Facturas.—Libranzas.— Tarjetas, etc. etc.— **Especialidad** en trabajos de **Cromo-litografía** y en **Ilustraciones para periódicos**, por el procedimiento de **Fotolitografía**.— **Reproducciones de todas clases.**

BIOGRAFIAS

DE

Mexicanos Distinguidos

POR

FRANCISCO SOSA.

Un grueso volúmen en 4º, de más de 1,100 páginas, impreso elegantemente en papel americano. Contiene 295 biografías de las personas más prominentes en las ciencias, en las letras, en las artes, en la política, en la administracion, en las armas, en la iglesia, &, &.

De venta en esta capital, al módico precio de $5 el ejemplar, en la imprenta de Francisco Diaz de Leon, calle de Lerdo núm. 2; en la Librería Madrileña, portal del Aguila de Oro y en otras librerías.

En los Estados, en la casa de los señores corresponsales y agentes de los Sres. Ballescá y Compañía y de la Librería Madrileña, á $5 50.

NACIONAL MONTE DE PIEDAD.

AVISO.

Se participa al público que las prendas empeñadas en la Casa Matriz y sus sucursales en OCTUBRE DE 1884, se rematarán el presente mes en el órden siguiente:

Casa Matriz.—	Ropa.	Mártes 12
—	Objetos varios.	Mártes 19
—	Alhajas.	Lúnes 25
Sucursal nº 1.—	Segunda de Mesones núm. 14.	Mártes 26
— nº 2.—	Primera de la Merced núm. 3.	Juéves 28
— nº 6.—	Esquina de las Moras y Sepulcros de Santo Domingo.	Viérnes 22
— nº 7.—	Esquina de Leon y San Lorenzo	Sábado 16
— nº 8.—	Esquina del Zapo y calle Ancha	Miércoles 20

Las personas interesadas pueden ocurrir á desempeñarlas, refrendarlas ó á presenciar su venta conforme á lo estipulado en los billetes: en concepto de que los remates comenzarán en la Casa Matriz á las diez, y en las Sucursales á las nueve de la mañana, con la concurrencia que hubiere, continuándose los dias siguientes á las horas de despacho.

México, Mayo 2 de 1885.—Vº Bº, *Fuentes y Muñiz.—A. Villamil.*

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes dèsde el dia 12 de Setiembre de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE MORELOS.

TREN MIXTO DE MEXICO A OZUMBA		TREN MIXTO DE MEXICO A YAUTEPEC		ESTACIONES.	TREN MIXTO DE YAUTEPEC A MEXICO.		TREN MIXTO DE OZUMBA A MEXICO	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	3.00 P.M	,,	8.00 A.M	México (s. Lázaro)	4.45	,,	9.40	,,
3.35	3.50	8.35	8.50	REYES	4.00	4.10	8.50	9.05
4.05	4.15	9.05	9.10	AYOTLA	3.40	3.45	8.20	8.35
4.30	4.45	9.25	9.35	COMPAÑIA	3.10	3.15	7.50	8.05
5.30	5.45	10.20	10.30	TENANGO	2.25	2.40	7.15	7.30
6.10	6.30	10.55	11.10	AMECAMECA	1.40	1.55	6.40	6.55
7.00	,,	11.40	12.30	OZUMBA	12.00	1.00	,,	6.00
,,	,,	1.35	1.40	NEPANTLA	10.00	10.15	,,	,,
,,	,,	2.45	2.55	YECAPIXTLA	8.20	8.30	,,	,,
,,	,,	3.30	3.45	CUAUTLA	7.20	7.35	,,	,,
,,	,,	4.50	,,	YAUTEPEC	,,	6.00 A. M	,,	,,
		P.M.						A.M.

LINEA DE IROLO.

Tren de Pulque de México á la Luz		Tren Mixto de México á Calpulalpam		ESTACIONES.	Tren Mixto de Calpulalpam á México		Tren de Pulque de la Luz á México	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	5.00 A.M	,,	6.30 A M	México (s. Lázaro)	5.10	,,	10.20	,,
8.35	8.45	7.00	7.05	REYES	4.35	4.40	9.20	9.25
9.30	9.45	7.45	8.00	TEXCOCO	3.40	3.55	8.15	8.30
10.05	10.10	8.20	8.25	TEPETLAXTOC	3.15	3.20	7.45	7.55
10.45	10.50	8.55	9.00	SAN ANTONIO	2.40	2.45	7.00	7.05
11.10	11.20	9.20	9.30	METEPEC	2.10	2.20	6.15	6.30
11.40	11.50	9.50	9.55	OTUMBA	1.50	1.55	5.45	5.55
12.00	12.10	10.05	10.10	SOAPAYUCA	1.35	1.40	5.20	5.30
1.45	1.00	10.40	10.50	IROLO	12.55	1.05	4.20	4.35
1.20	1.35	11.05	11.20	SAN LORENZO	12.30	12.40	3.45	4.00
2.00	,,	11.35	,,	CALPULALPAM	,,	12.15	,,	3.00
3.00	,,	,,	,,	LA LUZ	,,	,,	,,	2.00
P.M.	P.M.	P.M.	P.M.		P.M.	P.M.	P.M.	P.M.

NOTA.—El tren Mixto, linea de Irolo, se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga. El tren de Pulque lleva hasta Texcoco, coches de primera y segunda para pasajeros, y sale de la Estacion "Peralvillo" y llega á la misma. México, Setiembre de 1884.—*D. de Peon*, Superintente General — Precios de pasaje.—*Linea de Morelos.*— México á Yautepec, 1ª clase, $3.22; 2ª clase, $1.61.—*Linea de Irolo.*—México á Calpulalpam, 1ª clase, $1.87; 2ª clase, $0 87.

ANUNCIOS

EL ALBUM DE LA MUJER se publica todos los domingos, resultando cuatro y á veces cinco números mensuales. Direccion, Leandro Valle núm. 15. MEXICO.

La suscricion se paga por trimestres adelantados, costando ésta **UN PESO** cada mes en la Capital, y **UN PESO CINCUENTA CENTAVOS** en los Estados, franco de porte. Los números sueltos, **VEINTICINCO CENTAVOS** en la Capital, y en los Estados **TREINTA Y SIETE Y MEDIO.** Números atrasados, **CINCUENTA CENTAVOS.**

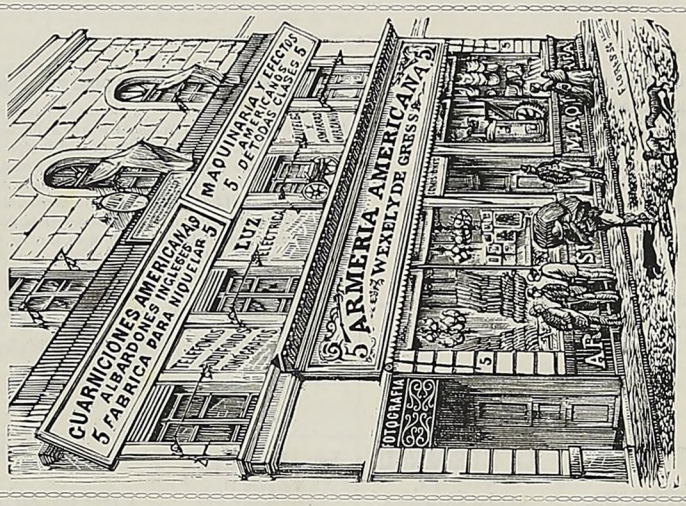
En los Estados: dirigirse á los señores corresponsales del *Album de la Mujer* y de los Sres. Aguilar é hijos.

WEXEL Y DE GRESS SUCS.

MEXICO.

PRIMERA CALLE DE PLATEROS NUM. 5.

ARMERÍA AMERICANA



MUEBLES FINOS EUROPEOS Y AMERICANOS.

MAQUINARIA DE TODA CLASE.

GRAN SURTIDO DE EFECTOS METAL PLATEADO.

GUARNICIONES FINAS Y ALBARDONES.

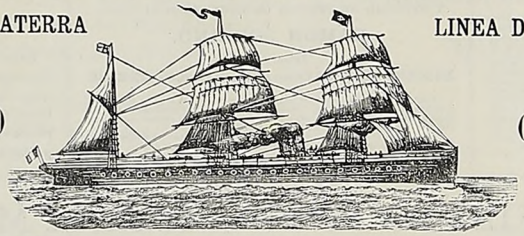
COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA

DIRECCION

CAPUCHINAS NUM. 10

MÉXICO



LINEA DE INGLATERRA

DIRECCION

CAPUCHINAS NUM. 10

MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.

AGENCIAS:

Baring Bros & Cº	Lóndres.	Ed. Santos & Cº	Paris.	Martin de Carricarte	Coruña.	Santa Cruz de Oviedo & Cº	Progreso.
" " "	Liverpool.	Angel del Valle	Santander.	Ghirlanda Hermanos	Sta. Cruz de Tenerife.	Forstall, Clayton & Cº	New Orleans.
H. Genestal & Delzons	Havre.	Angel Palacio	Bilbao.	J. M. Avendaño & Cº	Habana.	Agustin Gutheil y Cº	Veracruz.

Velasco y Compañía ..... Gijon.

PASAJE.—Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercoloniales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**—A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**—A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje; los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**—Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio vinieren.—**CLASE DE MONEDA.**—Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala á su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10**, y á los **Agentes**.

A la CIUDAD de MEXICO.

TIENDA y Almacen de Abarrotes

VENTAS por Mayor y Menor

Esquina de la Segunda de San Francisco y Coliseo.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

SE GARANTIZA POR LA CASA LA LEGITIMIDAD DE LAS MERCANCIAS

Francisco Zepeda.

LA NACIONAL.

LA MEJOR CLASE DE PUROS DE LA REPUBLICA

VERACRUZ.

F. RENDON Y COMP., FABRICANTES.

Único Agente en México:

M. M. Gutierrez,

Capuchinas núm. 15.

LA CONFECCION.

SEGUNDA CALLE DE LA MONTERILLA NUMEROS 10 Y 11.

MEXICO.

E. MORALES Y COMPAÑIA.

ESPECIALIDAD EN CAMISAS Á LA MEDIDA.

Cuellos, Pañuelos, Calcetines, Camisones, Sábanas, Confecciones, Trajes, Canastillas, Ponchos, Colchas, Mascadas, Efectos de hule, Paragüitas, Bastones, Abanicos, Anteojos, Esencias, Puños, Medias, Calzoncillos, Enaguas, Toallas, Abrigos, Matinées, Cobertores, Plaids, Cachenez, Corbatas, Chaquetones, Paraguas, Sombrillas, Guantes, Libros de Misa y Jabones.

EFECTOS DE NOVEDAD Y GUSTO.

EFECTOS DE LUJO Y FANTASIA.

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del Album de la Mujer, hace toda clase de impresiones y de encuadernaciones. Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente. —Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometría* por Antonio García Cubas, 25 cs. id.—*Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.—Los Ceros.—Galería de contemporáneos.—Un volúmen con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.—Libros para lavanderas, $1.50 ejemplar.

Registrado como artículo de segunda clase.